

La planificación «del desarrollo» en Carlos Matus: una relectura

Planning «development» according to Carlos Matus: a rereading

Celeste VIEDMA

mcviedma@gmail.com

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

(IIGG-FSOC-UBA)

Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas

(Conicet)

Centro Cultural de la Cooperación Floreal

Gorini (CCC)

(Argentina)

Resumen/Abstract

- 1. Introducción**
- 2. Desarrollo, ¿hacia dónde? Crítica a la tasa de crecimiento**
- 3. Estilos de desarrollo, dependencia y autonomía**
- 4. Planteo de objetivos y cálculo de viabilidad**
- 5. Cruces de itinerarios y «crisis de la planificación»**
- 6. Conclusiones**
- 7. Bibliografía**

La planificación «del desarrollo» en Carlos Matus: una relectura

Planning «development» according to Carlos Matus: a rereading

Celeste VIEDMA
mcviedma@gmail.com
Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires
(IIGG-FSOC-UBA)
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
(Conicet)
Centro Cultural de la Cooperación Floreal
Gorini (CCC)
(Argentina)

Citar como/cite as:

Viedma C (2021). La planificación «del desarrollo» en Carlos Matus: una relectura. *Iberoamerican Journal of Development Studies* 11(1):204-223.
DOI: 10.26754/ojs_ried/ijds.722

Resumen

Con este artículo, se procura realizar un aporte a los estudios sobre desarrollo y dependencia a partir de la lectura de Carlos Matus. Se establecen una serie de afinidades entre este autor y los debates sobre estilos de desarrollo ocurridos hacia los años sesenta y setenta en América Latina: *a)* el cuestionamiento a la tasa de crecimiento como medida del desarrollo, *b)* el abordaje del problema de la dependencia, *c)* el planteo de objetivos y cálculo de viabilidad y *d)* consideraciones sobre una «crisis de la planificación». Además del análisis documental, se incluye la presentación de hallazgos concernientes a los itinerarios de las figuras involucradas.

Palabras clave: estilos de desarrollo, dependencia, América Latina, planificación normativa, planificación estratégica situacional, viabilidad política.

Abstract

With this article, it is aimed to produce a contribution to the studies on development and dependency from reading Carlos Matus. A series of similarities are established between Matus and the debates on development styles that occurred around the sixties and seventies in Latin America: *a)* the questioning of the growth rate as measure of development, *b)* the addressing the problem of dependency, *c)* the setting of objectives and feasibility calculation, and *d)* the considerations about a «planning crisis». In addition to the documentary analysis, findings concerning the itineraries of the figures involved are included.

Keywords: development styles, dependency, Latin America, normative planning, situational strategic planning, political feasibility.

1 Introducción

Con el presente trabajo, se tiene un doble propósito. Por un lado, se procura realizar una contribución a los estudios sobre las cuestiones del desarrollo y la dependencia ocurridos hacia los años sesenta y setenta en América Latina, ello a partir de la lectura de los escritos tempranos del economista chileno Carlos Matus (1931-1998), cuyos aportes en este campo han sido hasta el momento relativamente desatendidos. Por otro lado, se intenta cuestionar una hipótesis difundida entre las recuperaciones actuales de este autor (realizadas en su mayoría dentro del campo de estudios sobre planificación estatal y políticas públicas), en las que se ha tendido a concebir el «desarrollo» como una unidad homogénea. Para ello, es preciso realizar una breve presentación de su recorrido biográfico e institucional, así como de sus principales publicaciones. Se verá que, hacia el final de esta introducción, quedarán fundamentadas las afirmaciones realizadas hasta aquí.

Carlos Matus fue un economista chileno que desarrolló los principios teóricos y metodológicos de la *planificación estratégica situacional* o «método PES» (Huertas 1996). Un aspecto central de su recorrido intelectual es que Matus fue director de la División de Servicios de Asesoría del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, perteneciente a la Comisión Económica para América Latina (Ilpes-Cepal) entre 1965 y 1970. Se trata de un dato importante considerando que la Cepal, red internacional (Devés Valdés 2007) y sede de nacimiento del estructuralismo y de las teorías de la dependencia, fue una de las instituciones que otorgarían a Chile el liderazgo intelectual en la región. Asimismo, uno de los organismos que colaboró en hacer de este país un centro de regionalización e internacionalización de saberes y uno de los ejes del naciente circuito académico regional (Beigel 2014, Devés Valdés 2004) fue, precisamente, el Ilpes, a través de sus servicios de asesoría y capacitación. Como saldo de su paso por esta institución, Matus participó en *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina* (Ilpes 1970) y publicó su primer libro, *Estrategia y plan* (1972), con prólogo de Raúl Prébisch. Posteriormente, fue convocado para diversos cargos ejecutivos durante el Gobierno de Salvador Allende, primero como presidente de la Compañía de Acero del Pacífico (CAP), durante un breve período en 1972 como ministro de Economía y, por último, presidente del Banco Central. Luego del golpe militar, permaneció preso de la dictadura en los campos de concentración de la isla Dawson y Ritoque, destino de buena parte de los altos funcionarios del Gobierno de la Unidad Popular. Se exilió en Venezuela en 1975, donde comenzó a trabajar en el Centro de Estudios para el Desarrollo (Cendes) y como asesor del Ministerio de Hacienda. A partir de entonces, iniciaría una intensa labor de

elaboración y perfeccionamiento de su propuesta de planificación, que continuaría hasta su fallecimiento, en 1998.

Un aspecto central para la hipótesis que nos interesa discutir es que, en numerosas revisiones contemporáneas de la obra de este autor (Burbano Zambrano y Ramírez Gálvis 2015, Lira Cossío 2006, Lopera Medina 2014, entre otros), ha cobrado relevancia una lectura que tiende a homologar lo que Matus denomina *planificación normativa* (que remite a aquella concepción de la planificación que desatiende el problema de la viabilidad política) con la planificación del «desarrollo», en singular. Esta asimilación ha sido autorizada por el mismo Matus, quien hacia los años ochenta y noventa comenzará a identificar la planificación normativa con el estructuralismo cepalino (Huertas 1996, p. 33). De este modo, el autor renegará de su participación en Ilpes-Cepal, cuestión que contribuye, en parte, a explicar su ausencia en los estudios acerca del desarrollo y la dependencia.¹ Ahora bien, lo que nos interesa interrogar en nuestro trabajo es cierta estabilización u homogeneización, en estas formulaciones, del «desarrollo», en singular, quedando sepultadas la multiplicidad de problemas o debates que giraron en torno de este concepto y su delimitación;² debates de los que el mismo Matus, como veremos en breve, participó activamente y cuyos ecos en este trabajo nos proponemos amplificar. No se trata de una cuestión menor considerando que, entre las lecturas contemporáneas de este autor, se han destacado sus aportes para pensar el rol de los Estados latinoamericanos en los albores del siglo XXI, el fortalecimiento de la participación en procesos de desarrollo local y su reorientación hacia la confluencia con un proyecto nacional (Bernazza 2006, 2008, 2019; Neirotti 2016; Spinelli 2012, 2019, y Spinelli y Testa 2005, entre los más destacados). Valiosos trabajos podrían entonces beneficiarse de la hipótesis que aquí desarrollaremos, referida a la existencia de afinidades entre los escritos de Matus y los debates sobre «estilos de desarrollo»,³ que presentaremos a continuación.

En el marco del Segundo Decenio del Desarrollo propiciado por Naciones Unidas, desde América Latina surgieron posiciones que se centraron en la postulación de límites sociales y políticos, al «estilo de desarrollo» de los países centrales, y elaboraron modelos matemáticos multivariados, para demostrar la viabilidad de «estilos» alternativos (Calcagno 1990, Faletto y Martner 1986, Pinto 1976). Estas propuestas se opusieron, en particular, al informe elaborado por el Club de Roma hacia 1968, publicado posteriormente con el título *Los límites del crecimiento* (1972).⁴ Ante las predicciones que auguraban una «catástrofe», basándose en la existencia de límites físicos al desarrollo, vinculados a la producción de alimentos y la contaminación ambiental, propuestas como la del Modelo Mundial Latinoamericano elaborado por la Fundación Bariloche (Herrera *et al.* 2004) y los «estilos de desarrollo» concebidos por el argentino Oscar Varsavsky se abocaron a demostrar que dichos límites no

- 1 Basta señalar que, en un artículo que se enfoca en la circulación e inserción de cientificistas sociales chilenos de la época, Devés Valdés (2004) releva que Matus tiene solo una mención en la bibliografía. En efecto, aunque suele destacarse su papel en la elaboración de «tempranas» críticas a la planificación cepalina (por ejemplo, en Lira Cossío 2006), los modos en que Matus problematizó la cuestión del desarrollo y la dependencia no han recibido atención por parte de sus lectores contemporáneos.
- 2 Es justo mencionar que nuestra sospecha de la unidad del «desarrollo», en singular, es deudora y está inspirada en trabajos que recientemente horadaron esta operación de homogeneización (Aguilar *et al.* 2015), así como en otros que interrogaron la asimilación entre «desarrollo» y «progreso», que permea algunas lecturas actuales (Grondona 2019).
- 3 Hemos publicado una serie de avances muy preliminares de esta hipótesis. Lo que abordaremos en este artículo constituye una ampliación considerable de aquellos hallazgos iniciales y la presentación de los resultados finales, que forman parte de nuestra tesis doctoral, actualmente en proceso de escritura.
- 4 Vale precisar que los autores realizaron una crítica *teórica* y también *metodológica* al modelo presentado en *Los límites del crecimiento* (Meadows *et al.* 1972). Aquí hacemos referencia únicamente a la primera, concerniente a la consideración del «crecimiento» como una unidad homogénea, cuya consecuencia política resultaba desfavorable para la periferia. No es el propósito del artículo detenerse en el análisis del trabajo de Meadows; únicamente recogemos la polémica con él establecida por los científicos latinoamericanos.

eran *físicos*, sino *sociales y políticos*, utilizando modelos matemáticos de su propia elaboración (Aguilar *et al.* 2015, Domínguez y Caria 2018, Grondona 2016b, Kozel y Patrouilleau 2016, Svampa 2016). Entre las numerosas instituciones por las que circularon estos debates, se ubican la Cepal y el Cendes venezolano; el mismo que acogería, años más tarde, a Carlos Matus en el exilio. Destacamos estos cruces de itinerarios, porque ellos han tendido a ser olvidados en las recuperaciones actuales de Matus.⁵ En el último epígrafe de nuestro trabajo, se verá que hemos relevado importantes hallazgos en este sentido.

Con vistas a los objetivos propuestos, en este artículo realizaremos una lectura de los escritos tempranos de Carlos Matus a partir de su puesta en diálogo con los debates sobre estilos de desarrollo, sin olvidar la problematización más general sobre el desarrollo y la dependencia que tendría lugar hacia los años sesenta y setenta en América Latina. En primer lugar, presentaremos la crítica a la tasa de crecimiento como medida del desarrollo, seguida de las consideraciones sobre el problema de la dependencia. Veremos entonces que, en estos aspectos, los autores que estudiamos comparten buena parte de los diagnósticos y reflexiones de la época. En tercer lugar, nos enfocaremos en aquello que sí resulta una novedad de sus escritos, que concierne al problema del planteo de objetivos en materia de planificación y el cálculo de viabilidad. Este último se refiere a la búsqueda de una formalización que permita establecer la factibilidad de un determinado estilo de desarrollo. Se verá entonces que, si con los dos primeros epígrafes se procura aportar al segundo de los objetivos que indicamos al comienzo del artículo, en el tercero se propone el camino inverso, es decir, valorar específicamente los aportes de Matus y los debates sobre estilos de desarrollo, para enriquecer un campo problemático que ha tendido a soslayarlos. En cuarto lugar, detallaremos una serie de hallazgos relevantes en cuanto a los itinerarios de los autores estudiados, al tiempo que nos detendremos sobre sus consideraciones acerca de la existencia de una «crisis de la planificación», diagnóstico ampliamente extendido por entonces. Esta cuestión resulta relevante considerando una serie de transformaciones en el pensamiento del propio Matus, que oportunamente detallaremos. Por último, presentaremos las conclusiones del trabajo y algunas reflexiones, de cara a futuras indagaciones.

5 Como excepciones a este «olvido» de los cruces y afinidades entre Matus y las figuras involucradas en los debates sobre estilos de desarrollo, debemos consignar una serie de trabajos que han bebido en ambos, aunque para propósitos diferentes a los que tenemos en este artículo (Bernazza 2006, Castellano Bohórquez 2004, Lira Cossío 2006, Rodríguez Zoya 2020, Rodríguez Zoya y Rodríguez Zoya 2019, Rodríguez Zoya y Roggero 2015, Yero 1993).

2 Desarrollo, ¿hacia dónde? Crítica a la tasa de crecimiento

Hacia mediados de los años sesenta, se produjeron en el interior de la Cepal una serie de revisiones, concernientes a las limitaciones del proceso de industrialización, las dificultades del es-

trangulamiento externo y la necesidad de impulsar la integración regional y mejorar la distribución del ingreso (Devés Valdés 2003, Nahón *et al.* 2006). Ello coincidió con un giro del pensamiento de esta institución hacia las estructuras sociales (Ansaldi 1991), así como con un proceso de politización de sus expertos, uno de cuyos hitos fue el seminario coordinado por Celso Furtado en junio de 1964 en el Ilpes (Beigel 2010). De este modo, en buena parte de los diagnósticos esbozados por entonces, se abordó la insuficiencia de la tasa de crecimiento como medida del desarrollo, además de la necesidad de ampliar sus sentidos hacia factores sociales y políticos; por ejemplo,⁶ Osvaldo Sunkel distinguía *desarrollo de crecimiento*, siendo que en este último se traficaba una «noción implícita», en la que se concebía al «subdesarrollo» como «atraso» en los «rankings de países en función de su ingreso por habitante» (Sunkel y Paz 1970, p. 25). Esta necesidad de distinguir entre *desarrollo* y *crecimiento* no fue ajena, como veremos a continuación, a Carlos Matus.

En 1970, el Ilpes publicó *Dos polémicas sobre el desarrollo de América Latina* (en adelante, *Dos polémicas*), compilación que comenzaba con un artículo de Carlos Matus. Allí, el autor postulaba la existencia de una correlación entre el modelo de desarrollo y la distribución espacial, geográfica, de la actividad económica. Mientras que el modelo *vertical-costero* se orientaba «hacia fuera» y se localizaba su actividad en las costas del continente, el modelo *horizontal-interior* se orientaba «hacia dentro» y, por lo tanto, se concentraba en el interior continental. Este último era el modelo de preferencia del autor y suponía que los países latinoamericanos serían capaces de «fijar su propio patrón de desarrollo en función de sus propios objetivos nacionales o latinoamericanos» (Matus 1970b, p. 45).

En el libro, se sucedían una serie de réplicas y contrarréplicas a esta propuesta, entre las que destacamos aquella producida por otro integrante de la Cepal, Pedro Vuskovic, quien también participaría en las revisiones que atravesaron el organismo en los años sesenta (Nahón *et al.* 2006). Vuskovic sería posteriormente el primer ministro de Economía de Salvador Allende, predecesor en el cargo de Matus y elaborador del Plan Vuskovic, base del programa económico de la Unidad Popular (Caputo y Galarce 2020). Pero no es por la relevancia de su figura que lo traemos sino, ante todo, por la polémica mantenida con Matus en aquel libro. Allí, afirmaba que lo central en la consideración de la alternativa costera/interior sería determinar cuál de ellas sería capaz de «asegurar, o por lo menos facilitar, lo verdaderamente decisivo: alcanzar y sostener un ritmo más rápido de crecimiento» (Vuskovic 1970, p. 20). La respuesta de Matus será que «una alternativa de desarrollo podría ser más conveniente que otra a pesar de brindar un menor crecimiento a corto y mediano plazo» (Matus 1970b, p. 49); es decir, nuestro autor se

6 Aunque abordaremos la cuestión de la dependencia en el próximo epígrafe, cabe recordar que Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (2007) pugnaban por un análisis *integrado* del desarrollo, considerando especialmente sus aspectos sociales y políticos (Leme 2015). Por otro lado, téngase en cuenta que incluimos estas referencias a Sunkel, Furtado, Cardoso y Faletto a modo de ejemplo. Una revisión exhaustiva de las discusiones acerca del desarrollo y la dependencia requeriría del abordaje de numerosos autores, lo que excede de los objetivos de este trabajo.

diferencia del señalamiento de Vuskovic y cuestiona que deba aspirarse a un mayor ritmo de crecimiento.

Dos años más tarde, en *Estrategia y plan* (1972), Matus establecerá la necesidad de distinguir entre *velocidad de crecimiento* y *dirección del proceso de desarrollo*. Mientras que la primera concierne al grado de aceleración, a la tasa de crecimiento propiamente dicha, la segunda supone orientar el desarrollo hacia un proyecto específico, en el que se abarcan dimensiones políticas, culturales, económicas, geográficas y metodológicas. Así, el autor sostenía que, si durante la década de los cincuenta los problemas del desarrollo habían sido pensados como obstáculos a la velocidad, por el contrario, hacia los años sesenta, comenzaba a ponerse en cuestión la dirección. Esta debía definirse considerando dos elementos: una *imagen-objetivo*, que caracterizaba a la sociedad que se buscaba construir, y una *trayectoria*, en la que se identificaba la secuencia de proyectos específicos que era necesario poner en marcha para alcanzar dicha imagen, cuya viabilidad debería poder calcularse (volveremos sobre este punto). Precisar esta distinción matusiana resulta fundamental, puesto que lo que caracteriza a la llamada *planificación normativa* no es, como más tarde se afirmará, su correspondencia con la planificación del «desarrollo», sino con aquella en la que se puso por objetivo alcanzar una determinada tasa de crecimiento, descuidando la *dirección*. En las revisiones contemporáneas de Carlos Matus, se ha tendido a soslayar esta cuestión, dado que leyeron sus primeros acercamientos a la problemática del desarrollo a partir de las transformaciones subsecuentes elaboradas en los años ochenta y noventa.

En *Estrategia y plan*, Matus considera que, si se postula como objetivo del desarrollo alcanzar determinados coeficientes económicos, «la ideología está implícita» (Matus 1972, p. 107) y la *velocidad* opera como sustituto de la *dirección*. Por el contrario, los objetivos de una estrategia de desarrollo deben ser expresados en proyectos concretos, de bajo nivel de abstracción y en forma cualitativa antes que cuantitativa, en cuyo caso «la ideología es explícita, abierta y visible» (Matus 1972, p. 107). El primer caso corresponde a la planificación normativa, mientras que el segundo lo hace a la planificación estratégica. En este punto, el autor remite a los dos modelos considerados en *Dos polémicas* (1970), estableciendo que las magnitudes económicas pueden referirse a modelos o *estilos* de desarrollo considerablemente diferentes entre sí. Así, Matus sostenía que era preciso considerar «las características que definen el patrón o estilo de desarrollo» ya que, de lo contrario, todo «queda reducido al valor de un ejercicio numérico» (Matus 1972, p. 115). Subrayamos la utilización del término «estilos», que se reitera en otros fragmentos: «Una tasa de crecimiento, para que sea significativa, debe ser peculiar de un patrón o estilo de desarrollo» (Matus 1972, p. 114). De este modo, sustituir «dirección» por «velocidad», como si esta última fuera neutral,

conlleva una operación ideológica, en la medida en que *siempre* existe una dirección, aun cuando ella esté implícita.

Ahora bien, hemos subrayado la utilización de la expresión «estilos de desarrollo» por parte de Matus, debido a que encontramos planteos notoriamente similares en *Proyectos Nacionales* (1971) de Oscar Varsavsky, donde se afirma la necesidad de plantear las metas en forma cualitativa del estilo de desarrollo perseguido, lo que evita que estas se enuncien como indicadores cuantitativos. Medir el desarrollo por el Producto Interior Bruto (PIB) constituye, para el autor, una «trampa ideológica» (Varsavsky 1971, p. 74), debido a que tal indicador esconde diferencias cualitativas en términos de metas u objetivos: «Dos estilos muy distintos pueden estar creciendo a la misma tasa» (Varsavsky 1971, p. 80). Para que el planteo de objetivos no incurra en la trampa, es necesario realizarlo bajo la máxima concreción posible y, además, debe poder plantearse la *estrategia* que permita alcanzarlos, construirles viabilidad (volveremos sobre esto último). El reemplazo de la precisión cualitativa de un estilo de desarrollo por la tasa de crecimiento implica, para este autor, una actitud *seguidista*, es decir, «seguir el estilo predominante hoy en los países más industrializados» (Varsavsky 1971, p. 112). En este sentido, tanto Matus como Varsavsky abordarán el tema de la *dependencia* de los países latinoamericanos, como veremos en el próximo epígrafe.

3 Estilos de desarrollo, dependencia y autonomía

Hacia fines de los años sesenta, surgieron en América Latina un cúmulo de reflexiones que serían unificadas bajo la denominación «teoría de la dependencia» y en las que se tendría por objeto la reflexión acerca de las condiciones de explotación de los países periféricos, frente a los centros capitalistas. Retomando la distinción centro-periferia de Raúl Prébisch y entendiéndola como producto de la expansión mundial del capital, un conjunto complejo y heterogéneo de trabajos se nuclearía en torno de la dependencia como problema teórico (Beigel 2006). Entre otras instancias atravesadas por esta perspectiva, aquí destacamos el Ilpes, en cuyo seno trabajaron Osvaldo Sunkel, Enzo Faletto y, desde su llegada a Chile luego del golpe de Estado en Brasil de 1964, Fernando Henrique Cardoso y Celso Furtado. Como veremos en breve, Matus bebe especialmente de los trabajos de Sunkel.

En su tercera contribución a *Dos polémicas*, el economista chileno afirma que el subdesarrollo se refiere a un «estado y condición dependiente» (Matus 1970c, p. 91). Los dos modelos de desarrollo que presentamos en el epígrafe anterior implican distintos posicionamientos ante dicho carácter. Así, el modelo vertical-costero

constituye «una fase deformada, pero superior, de la economía de enclave: es la expresión geográfica de un modelo de dependencia sustantiva» (Matus 1970a, p. 14). Por el contrario, el estilo horizontal-interior, al implicar el planteo de objetivos *propios* y no depender estratégicamente de las exportaciones, constituye un modelo más *nacional* o *autónomo*. En una nota al pie, el autor señala que, en el momento de redactar su primera contribución, aún no conocía el trabajo de Osvaldo Sunkel titulado *Política nacional de desarrollo y dependencia externa* (1967). A continuación, señala que encuentra con él «muchos puntos de coincidencia», en especial en lo referido al concepto de *desarrollo nacional*, que Matus observa «implícito» en sus propias consideraciones (Matus 1970b, p. 40). Así pues, afirma la necesidad de alcanzar un modelo de desarrollo autónomo, menos dependiente del centro desarrollado. Este carácter distingue a los dos estilos de desarrollo en lo referido al modo en que consideran la tecnología y el consumo, como veremos a continuación.

El modelo vertical-costero conlleva una creciente *dependencia tecnológica*, en la medida en que fomenta el enriquecimiento de un sector económico que impulsa la absorción acrítica de los avances tecnológicos producidos en el centro desarrollado. Ella arrastra consigo un tipo de *dependencia cultural*, según la cual se produce una «sustitución no consciente ni crítica de los valores propios» (Matus 1970c, p. 94) por aquellos del mundo desarrollado. Ello tiene como consecuencia el aliento de un «consumo innecesario, cuando no suntuario» (Matus 1970b, p. 52), alimentado por una necesidad de diversificación de la oferta de productos industriales que el centro desarrollado necesita colocar en los mercados locales. La consecuencia última de este esquema es una «subutilización de la capacidad humana de creación» (Matus 1970b, p. 52). Por el contrario, el modelo horizontal-interior implica sentar las «bases de una política tecnológica de América Latina», de modo tal que se definan las áreas para las cuales se pretenda «superar la dependencia tecnológica y entrar en la fase de creación de tecnologías propias» (Matus 1970c, p. 95), considerando los avances tecnológicos y pautas de consumo que resulten acordes con la imagen de desarrollo perseguida. Se trata, en suma, de la toma de decisiones respecto del uso de tecnología, en función de los objetivos y las metas definidos por el estilo de desarrollo elegido. Además, se sostiene la necesidad de acompañar esta afirmación por el amparo de los valores culturales propios, así como de la selección de una canasta menos diversificada para el consumo, orientada a «la satisfacción de las necesidades de las mayorías» (Matus 1970c, p. 131). Ello posibilitaría, además, el desarrollo de las capacidades creativas, en oposición al modelo anterior.

El problema de la dependencia será también abordado por distintos exponentes de los debates sobre estilos de desarrollo. Figuras como Oscar Varsavsky, Amílcar Herrera y Jorge Sábato protagonizaron una serie de discusiones hacia finales de los años sesenta, que fueron englobadas bajo el llamado Pensamiento Lati-

noamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (Placted), en las que se rebelaban contra el «cientificismo», en pos de una producción científica y tecnológica nacional o latinoamericana, «creativa» y «rebelde» (Grondona 2016a, Hurtado 2011). Así, Varsavsky establecía la necesidad de «tener una política científica propia, autónoma» (Varsavsky 1971, p. 109). Para el autor, el estilo de desarrollo que imperaba era el denominado *consumista*, caracterizado por la imitación tecnológica, el consumo superfluo y el empobrecimiento cultural. La *dependencia tecnológica* constituye, para Varsavsky, «solo un aspecto de la dependencia cultural, cuya otra cara es la imitación del estilo de consumo de los países dominantes» (Varsavsky 2013, p. 108). Así, el estilo *consumista* promueve la aspiración de bienes y servicios suntuarios y favorece un alto grado de diversificación. Este signo es compartido por el diagnóstico realizado por los autores del Modelo Mundial Latinoamericano, que denunciaban el «consumo dispendioso» (Herrera *et al.* 2004, p. 65). Así, estos autores denunciaban que los supuestos «excesos» de consumo que el Club de Roma parecía plantear como resultado de un mundo homogéneo que tendía hacia el «desarrollo», en singular, eran en realidad producto de *un* estilo en particular, el dominante, y su fomento al consumo suntuario de las élites (Coviello 2019). El estilo que se contrapone a este es el denominado estilo *creativo*, caracterizado por aspirar a una canasta reducida y menos diversificada, que pueda ser satisfecha para las grandes mayorías. Además, se define por el fomento a todas las actividades creativas, como el arte y la ciencia, y el aumento del tiempo libre. También procura favorecer la creación de aquellas tecnologías que los objetivos nacionales requieran, que «serán respuesta a problemas nuestros, valorados con nuestros propios criterios de importancia, es decir, con autonomía cultural» (Varsavsky 1971, p. 241). Como su nombre lo indica, con este estilo, se busca que el individuo pueda «desarrollar al máximo su capacidad creadora» (Varsavsky 1971, p. 230), en estrecha similitud con la propuesta de Matus.

4 Planteo de objetivos y cálculo de viabilidad

Hasta aquí, podría decirse que los planteos de Matus, Varsavsky y otros autores que venimos trabajando no conllevan grandes novedades.⁷ En efecto, aunque la ponderación de las capacidades creativas sí resulte un elemento destacable, la crítica a la tasa de crecimiento como único objetivo del desarrollo, así como la propuesta de superación de la situación de dependencia, fueron cuestiones de amplia circulación en la época. ¿Cuál es, entonces, el aporte específico de los autores seleccionados? Consideramos que este radica en sus consideraciones acerca del planteo de objetivos

7 Nos referimos a los aspectos considerados *en este artículo*, cuya selección está organizada con base en una hipótesis relativa a Carlos Matus. Los debates sobre estilos de desarrollo abordarán diversas temáticas en forma singular que aquí hemos omitido o apenas mencionado, como el papel de la ciencia y la tecnología, el consumo, los usos del tiempo libre, la participación popular, el medio ambiente y la integración latinoamericana. Al respecto, sugerimos consultar la compilación de Ana Grondona (2016b).

en materia de planificación, que se proponen realizar a partir de elementos de máxima concreción y posibilitando la formalización del cálculo de viabilidad como soporte para la decisión política.

Decíamos previamente que Matus propone reemplazar la tasa de crecimiento como objetivo del desarrollo por una imagen-objetivo. Pues bien, esta imagen debe ser planteada, para el autor, como un listado de *proyectos sociales básicos o estratégicos* que deben conformar, a su vez, una estructura coherente en la que cada uno resultara de una «concepción ideológico-económica» y tuviera «correspondencia con un proyecto social» (Matus 1972, p. 179). Así, aunque estos se plantean como el elemento de máxima desagregación o concreción del plan, no constituyen meras acciones a un nivel pragmático u operativo. Entre los ejemplos ofrecidos por Matus, encontramos «la ruptura de algunos lazos de dependencia mediante la nacionalización de un cierto grupo de empresas» y «la reducción de la saturación rural en una determinada región, incorporando nuevo espacio económico en zonas vacías» (Matus 1972, p. 112), ambos aspectos centrales al modelo horizontal-interior que había presentado en *Dos polémicas*. Los proyectos se expresan por lo que el autor denomina *abstracciones de primer grado*, es decir, representaciones de una realidad singular, «únicas por sus características y momento histórico» (Matus 1972, p. 112). Ello les otorga un carácter expresamente *ideológico*, lo que los distingue y pone en valor en relación con las meras magnitudes económicas. Es este carácter lo que las diferencia de las abstracciones de segundo y tercer grado que se refieren, respectivamente, a las «generalizaciones de una particularidad», como «importaciones, exportaciones, inversiones, capital, ocupación, consumo, producto» y los coeficientes que se construyen a partir de ellas como «tasa de crecimiento, coeficiente de inversión, coeficiente de importaciones, relaciones producto-capital» (Matus 1972, p. 113). Por último, la evaluación de los proyectos debe realizarse en función de su coherencia y suficiencia para alcanzar la imagen-objetivo, en lugar de su mero coste económico.

Los proyectos sociales básicos deben ser, además, verificados en su *viabilidad* y ordenados en una determinada secuencia temporal. Esto último define la *trayectoria* específica y segmentada en etapas que permitirá alcanzar la imagen-objetivo, considerando que una misma imagen puede ser alcanzada por trayectorias diferentes, que Matus denomina *variantes*. Estas últimas deben ser distinguidas de las *opciones estratégicas*, que designan *alternativas* de desarrollo, es decir, conducen a imágenes-objetivo *diferentes*.⁸ De este modo, el planteo de objetivos en clave de proyectos sociales básicos y su ordenamiento en una trayectoria permite calcular la factibilidad de un determinado modelo o estilo de desarrollo, atendiendo a que la secuencia elegida no modifique la imagen futura.

Es importante señalar que la viabilidad es entendida aquí como *dinámica*, es decir, como viabilidad no *dada*, sino *por construir* y se

8 En trabajos posteriores, Matus identificará las *variantes* con las variables que un actor puede elegir y las *opciones* con aquellas que escapan a su control (Matus 1987, 2007 y 2014). No obstante, en *Estrategia y plan* (1972), estas se refieren a la consideración de que una misma imagen-objetivo pueda ser alcanzada por trayectorias diferentes, en un sentido idéntico con el que Oscar Varsavsky se referirá a las *variantes*, como veremos en breve.

centra, especialmente, en la viabilidad política, en establecer cuáles serán las fuerzas sociales que se opondrán a la propia estrategia y aquellas que puedan apoyarla. No se trata de un cálculo rígido, ni tampoco de la eliminación de toda incertidumbre, sino de una formalización que permitiría servir de soporte a la toma de decisiones. Es, precisamente, este cálculo de viabilidad el aspecto que está contemplado en el tipo de planificación propuesto por el autor, a saber, la planificación estratégica.

Se ve entonces, una vez más, que la llamada «planificación normativa», en la que *no* se considera el problema de la factibilidad, no corresponde a la planificación del «desarrollo», en singular, sino a *un* modelo o estilo de desarrollo en particular, centrado en la velocidad de crecimiento: «Por ejemplo, se sigue un procedimiento normativo cuando se dice que la velocidad de crecimiento de América Latina debe ser *x* por ciento para alcanzar el objetivo de pleno empleo» (Matus 1972, p. 102). Por el contrario, la planificación estratégica corresponde al tipo de planificación que requiere el planteo de una dirección alternativa a la que pueda proyectarse como tendencia más probable: «El procedimiento estratégico arriba a una definición sobre la dirección del proceso de desarrollo y las formas limitadas de encauzar la realidad hacia ese rumbo» (Matus 1972, p. 109). Si postular una determinada tasa de crecimiento como objetivo del desarrollo corresponde a un tipo de planificación normativa, interrogar acerca de la dirección del proceso de desarrollo bajo el planteo de determinados proyectos sociales básicos y la definición de su trayectoria viable corresponde, pues, a la planificación estratégica.

En un artículo publicado por el grupo de modelos matemáticos liderado por Varsavsky, se afirmaba la necesidad del planteo de un estilo de desarrollo como requisito para la planificación: «Todo plan de desarrollo exige fundamentalmente la elección previa de un estilo de desarrollo como marco de referencia» (Cendes 1969, p. 538). Para el argentino, ello supone establecer el modo en que el estilo se propone satisfacer un listado de 25 *necesidades humanas* de diversos tipos: físicas, sociales, culturales y políticas. La concreción y el carácter ideológicamente explícito de su propuesta contrasta con las «falacias del lenguaje económico», que el autor encarna en términos como «ingreso», «tasa de crecimiento», «ahorro», «inversión», «exportaciones» o «déficit» (desarrollado en Varsavsky 1971, pp. 73-115). Ello no implica plantear objetivos a un nivel demasiado pragmático, pero tampoco al nivel de los principios más generales. El nivel requerido es el intermedio, el nivel *constructivo*, «que de criterios para tomar decisiones» (Varsavsky 1971, p. 171), al tiempo que permita la evaluación no en términos de costes económicos, sino en relación con una ideología.

Asimismo, Varsavsky indica que, en el planteo de objetivos, deben tenerse en cuenta dos aspectos: su definición en clave de necesidades, por un lado, y la *estrategia* para que resulten viables,

por el otro. Mientras que lo primero es el punto de partida «que solo se cambia cuando se demuestra que es imposible alcanzar por ningún camino», la estrategia, por el contrario, presenta mayor flexibilidad; de modo tal que, «si una estrategia no permite alcanzar los objetivos, se busca otra que lo haga» (Varsavsky 1971, p. 58). En este punto, Varsavsky distingue entre un estilo de desarrollo y sus *variantes*, entendidas como modificaciones en los objetivos que no alteran lo esencial del estilo. Es esta distinción lo que permite establecer que el cálculo de viabilidad es *flexible*, dado que un mismo estilo puede ser alcanzado por diversas estrategias. Para establecer cuál es la mejor, Varsavsky propuso la elaboración de modelos matemáticos de experimentación numérica, que permitían el manejo de gran cantidad de variables y sus relaciones.⁹ Estos modelos requerían cierta cuantificación, pero no a partir de postular magnitudes como objetivos, sino de considerar las diferencias *cualitativas* entre un estilo y otro. Funcionaban, además, como herramientas que permitirían colaborar en la toma de decisiones, otorgar mayor racionalidad a una decisión política cuya incertidumbre no pretendían reducir por completo.

En síntesis, el interrogante por la viabilidad, particularmente la viabilidad política, así como la búsqueda por distintos modos de su formalización, constituye un aspecto novedoso de estos autores, que los destaca del amplio cúmulo de bibliografía acerca del desarrollo y la dependencia que circulaba hacia los años sesenta y setenta en América Latina. Antes de finalizar, es importante precisar una serie de cruces en sus itinerarios que han sido resultado de nuestro trabajo de indagación y que fortalecen, considerablemente, la hipótesis que venimos trabajando, así como la presencia de una marca textual que resulta singular, referida a la «crisis de la planificación». A ello nos abocaremos en el siguiente y último epígrafe.

5 Cruces de itinerarios y «crisis de la planificación»

La cercanía de Matus con el amigo y colaborador de Varsavsky, Alfredo Eric Calcagno, se encuentra documentada en una entrevista realizada por Kozel y Patrouilleau (2016). Por entonces, Calcagno se encontraba desarrollando, junto al chileno Pedro Sainz, un modelo para el cálculo de viabilidad *política* de un programa de gobierno, basado en los ejercicios de experimentación numérica elaborados por el equipo de Varsavsky (Calcagno *et al.* 1972), ello en las mismas oficinas de la Cepal que alojaban a Matus. Por nuestra parte, hemos realizado entrevistas que confirman esta información.¹⁰ En particular, Pedro Sainz nos ha comentado acerca de una misión de la Cepal en Caracas a la que viajó en compañía de Matus

9 Cabe señalar que la preocupación central de Varsavsky y de la Fundación Bariloche, dada su abierta polémica con el Club de Roma, era ante todo en la viabilidad *física*. Quien se abocó a la utilización de estos modelos para el cálculo de viabilidad *política* fue el colaborador de Varsavsky y consultor de la Cepal Alfredo Eric Calcagno, cuyas afinidades con las formalizaciones de Matus en materia de planificación hemos abordado en una publicación reciente. En breve volveremos sobre su figura.

10 Entrevistas realizadas a Alfredo Eric Calcagno en Buenos Aires el 30 de abril de 2019 y a Pedro Sainz en Santiago de Chile el 24 de julio de 2019.

y durante la cual ambos se reunieron con Varsavsky, dato crucial para nuestra hipótesis.¹¹ Hemos revisado una serie de documentos obtenidos del Repositorio Institucional de la Cepal que fortalecen esta información.

En primer lugar, encontramos que, en las actas de una reunión del Consejo Directivo del Ilpes (1965), se mencionan los preparativos para un trabajo de cooperación entre el Gobierno venezolano y la Dirección de Servicios de Asesoría, presidida en aquel momento por Matus. En un documento posterior (Ilpes 1969), se afirma que la reunión se concretó entre julio y agosto de 1968 y contó con la participación conjunta del Ilpes por la Cepal y de la Oficina Central de Coordinación y Planificación (Cordiplan) y el Cendes por el Gobierno venezolano. En segundo lugar, cabe destacar que, en ese entonces, Varsavsky se encontraba trabajando en el desarrollo de modelos matemáticos en el Cendes y en coordinación con Cordiplan, de acuerdo con lo que se establece en la «Introducción» a *América Latina: Modelos matemáticos* (1971). Allí también se detalla que tanto el fundador del Cendes, Jorge Ahumada, como el director de Cordiplan, Héctor Hurtado, se interesaron especialmente en los trabajos del matemático argentino y los impulsaron. Cabe aclarar que en aquel momento este último era, además, miembro del Consejo Directivo del Ilpes. En tercer lugar, es menester destacar que el documento que presenta los resultados de aquel trabajo de asesoría mencionado (Ilpes 1968a) contribuye a reforzar los datos relevados en la entrevista, ello por dos razones. La primera es que la tercera contribución de Matus a *Dos polémicas* (1970c) se encuentra *contenida*, prácticamente sin modificaciones textuales, en dicho documento. Mientras que el documento institucional data de agosto de 1968, la contribución firmada por Matus tiene fecha de un mes después, por lo que cabe suponer que fue él quien redactó el informe y que, además, lo utilizó como borrador para el capítulo. El segundo elemento, no menos relevante, es que el documento institucional incluye, además, otros desarrollos (no incorporados al capítulo que lleva la firma de Matus) que refieren a la aplicación del «modelo CENDES/CORDIPLAN, submodelo PROD» (Ilpes 1968a, p. 59), en la elaboración de una imagen de la economía venezolana. El modelo mencionado, cuyo nombre completo es PROD-INGRE,¹² fue precisamente el elaborado por el equipo del Cendes que dirigía Varsavsky, utilizado también para comparar la viabilidad de tres estilos de desarrollo alternativos (Cendes 1969, Calcagno y Varsavsky 1971).

Lo expuesto hasta aquí nos permite afirmar que las afinidades textuales que presentamos a lo largo de este artículo no resultan meros accidentes, sino que encuentran sólidos amarres en los itinerarios de sus autores. El descubrimiento de una reunión ocurrida en Caracas en 1968 entre Matus, Sainz y Varsavsky durante la cual se utilizó uno de los modelos desarrollados por el matemático resulta, sin duda, un dato que merece ser destacado a la luz de todo

11 Precisemos que, en la entrevista, Pedro Sainz refirió que dicho encuentro habría sucedido en 1972. No obstante, ello no parece probable teniendo en cuenta que Matus abandonó el Ilpes en 1970 para integrarse al equipo económico de la Unidad Popular. Por otra parte, como veremos en breve, la documentación disponible sugiere que la reunión tuvo lugar en 1968.

12 En el documento se aclara que solo se realizó el submodelo PROD, mientras que el INGR quedaría para un momento posterior.

lo expuesto, más aún considerando una serie de curiosas formulaciones que encontramos tanto en la escritura de Matus como en la de Pedro Sainz, como veremos a la brevedad.

Hacia los años sesenta y setenta, cobró amplia circulación un diagnóstico de «crisis de la planificación», que encontraba entre sus causas más frecuentes la prevalencia del plan-libro, una excesiva complejidad técnica, un escaso enfoque estratégico y las dificultades de la inserción de la planificación, en tanto en la política como en la Administración Pública (Lira Cossío 2006, Martner y Máttar 2012). En la propuesta matusiana de planificación estratégica, presentada en *Estrategia y plan* (1972), se proponía esbozar soluciones a dichas problemáticas. Ahora bien, antes de profundizar en ello, cabe considerar las curiosas formulaciones encontradas en un documento que tiene entre sus autores al mismo Pedro Sainz. Allí, los autores se refieren a «la tantas veces mencionada "crisis de la planificación"» y señalan que «no hay tal crisis», dado que los problemas que esta plantea serían «síntomas» de «condiciones estructurales» (Cibotti *et al.* 1974, pp. 30 y 34); es decir, los autores ubican que la «crisis de la planificación» no existe *como tal*, que sus causas no son endógenas a la planificación misma, sino que constituyen un síntoma de un problema de otro orden. En este punto, cabe destacar que las comillas sobre «crisis de la planificación» antecedidas por «la tantas veces mencionada» constituyen marcas textuales de distancia que encontramos *también* en Carlos Matus.¹³

En *Estrategia y plan* (1972), el economista chileno observa la existencia de «una impresión de "crisis de la planificación" que aconseja un examen total de las circunstancias que rodean el proceso, para determinar [...] si los principales factores determinantes son exógenos o intrínsecos al concepto de planificación aplicado» (Matus 1972, pp. 12-13). Los factores «intrínsecos» se refieren, fundamentalmente, a la operatividad y sentido práctico, la inclusión de sistemas anuales operativos, la formulación de proyectos, los problemas de rigidez en la Administración Pública y las deficiencias en los sistemas de información, entre otros. Aunque el autor no los descuida, es importante destacar que los adjetiva como «efectos o causas aparentes», indicando que se encuentran «en la superficie» (Matus 1972, p. 65). Será a continuación de estas precisiones cuando Matus introducirá la distinción entre «velocidad» y «dirección» del proceso de desarrollo que presentamos anteriormente, ubicando como «causas de fondo» las dificultades para orientar los esfuerzos hacia una dirección definida. Así, en el libro que estamos trabajando, la «crisis de la planificación» es *directamente subordinada* a la falta de dicha definición: «La llamada crisis de la planificación, en suma, no es más que un subproducto de la crisis del desarrollo latinoamericano» (Matus 1972, pp. 23-24); de modo tal que la planificación tiene como *condición* la definición de una dirección del proceso de desarrollo.

13 Seguimos aquí la lectura de Jacqueline Authier-Revuz (2019), quien observa que la reiteración de las comillas y otras marcas de distancia (como «la llamada x» o «la supuesta x») indican «puntos sensibles» en el hilo del discurso, zonas de difícil de nominación donde se suspende la naturalidad del decir y se muestra la no coincidencia entre las palabras y las cosas. Cabe señalar que encontramos formulaciones similares en un trabajo de Adolfo Gurrieri (1987).

Hemos incorporado a nuestro trabajo estas consideraciones sobre la «crisis de la planificación» por dos razones. La primera es que ellas contribuyen a destacar la importancia de distinguir entre «velocidad» y «dirección» del proceso de desarrollo; cuestión que ha tendido a ser soslayada en las recuperaciones contemporáneas del pensamiento matusiano, como vimos previamente. La segunda es que ellas contrastan flagrantemente con formulaciones posteriores de Matus,¹⁴ en especial con aquellas en las que se ubican los problemas *principales* de la planificación en nuestra región en las *capacidades de gobierno*, como puede observarse en la siguiente cita: «Nadie le presta atención al problema más importante de América Latina: la *baja capacidad institucional y personal* de gobierno» (Matus 2007, p. 451, cursiva en el original); es decir que, en sus escritos posteriores, Matus ubicará los problemas centrales a la planificación como problemas *intrínsecos* a las capacidades para la gobernanza, mientras que, en *Estrategia y plan* (1972), estos inconvenientes resultaban subordinados a la definición de una dirección del proceso de desarrollo.

6 Conclusiones

Al comienzo de este trabajo, decíamos que este se encontraba apalancado por un doble propósito: por un lado, contribuir a una lectura de los escritos tempranos de Carlos Matus a la luz de las discusiones más generales sobre desarrollo y dependencia ocurridas hacia los años sesenta y setenta en América Latina; por el otro, aportar al conjunto de dichos temas, proponiendo la consideración de Matus entre aquellos que problematizaron dichas cuestiones. Comenzamos por lo primero, estableciendo el modo en que tanto Matus como los debates sobre estilos de desarrollo habían señalado la insuficiencia de la tasa de crecimiento, así como el modo en que habían incorporado a sus reflexiones la cuestión de la dependencia tan extendida por entonces. En un tercer epígrafe, nos propusimos destacar lo que nos parece que resulta el aporte singular de estos autores: la presencia en sus textos de un interrogante por el cálculo de viabilidad, en particular la viabilidad política, que tenía como uno de sus requisitos el planteo de objetivos a un máximo nivel de concreción. A continuación, presentamos una serie de hallazgos del trabajo de indagación que nos han permitido precisar los cruces en los itinerarios de Matus con exponentes de los debates sobre estilos de desarrollo, así como sus aportes a las discusiones sobre una «crisis de la planificación». En este punto, vimos que tendían a considerar a esta última como síntoma o apariencia de un problema de otro orden, vinculado a la definición de una estrategia o estilo de desarrollo, cuestión de la que el mismo Matus tomará distancia con posterioridad. A modo de conclusión,

14 En rigor, también con formulaciones anteriores que no hemos abordado por razones de espacio (Matus 1965 e Ilpes 1968b).

cabe entonces retomar lo señalado al comienzo del artículo acerca de la identificación, en las lecturas contemporáneas, de planificación normativa con planificación del «desarrollo», en singular. Entendemos que lo presentado a lo largo de estas páginas permite una recuperación de la cuestión del desarrollo que resista su homogeneización o constitución en una unidad.

Si es cierto que la homologación entre planificación normativa y planificación del «desarrollo» se ve autorizada por el mismo Matus, no lo es menos que sus escritos tempranos la resisten obstinadamente. En *Estrategia y plan* (1972), no hay dudas de que la planificación normativa no puede asimilarse sin más al «desarrollo», en singular, porque este último no constituye una unidad *dada*, autoevidente. Antes bien, este tipo de planificación corresponde a postular la velocidad de crecimiento como objetivo, mientras que la planificación estratégica conlleva, precisamente, un juicio crítico sobre la dirección. Lejos de constituir una unidad, el «desarrollo» se pluraliza en distintos modelos, estrategias o estilos de desarrollo *posibles*, no todos igualmente *deseables* para el autor. ¿Por qué consideramos importante establecer esta distinción? Ante todo, porque la homologación entre planificación normativa y planificación del «desarrollo» deja a su contraria, la planificación estratégica (que será posteriormente también adjetivada como *situacional*) en un lugar peligrosamente impreciso. En otras palabras, si la planificación normativa es la planificación del «desarrollo», la planificación de estrategia lo es... ¿de qué? Aunque no podemos desarrollar este problema en su merecida extensión, vale la pena dejar planteada una nueva hipótesis, que concierte al modo en que la preocupación de Matus se vería desplazada hacia aspectos metodológicos, descuidando el problema de la dirección. Si bien Matus no abandonará la importancia de precisar, en todo momento, cuál es el proyecto hacia el que se orienta un plan, es menester notar que sus esfuerzos por intervenir en la delimitación de una estrategia de desarrollo para América Latina se verán reducidos considerablemente. Síntoma de ello es la aparición, en la carta que da inicio a *Adiós, señor presidente*, de la siguiente formulación: «Un amigo común me dijo al leer este manuscrito: ahora quizá sé cómo gobernar, pero estoy seguro de que no sé para dónde, para qué gobernar» (Matus 2014, p. 13). Con el olvido de la distinción entre velocidad y dirección del proceso de desarrollo, se pierden también todos los esfuerzos de Matus por pensar cuál es la estrategia de desarrollo que requiere América Latina, cuáles deberían ser sus características, en qué aspectos se distancia de las tendencias que pueden proyectarse como probables. Acaso la «autocrítica» respecto de la experiencia de gobierno de la Unidad Popular en Chile, formulada en este último libro, resulte un aspecto que podría arrojar luz sobre estos problemas. En este sentido, los resultados que aquí presentamos arrojan nuevas preguntas que será necesario sostener en futuras indagaciones.

- AGUILAR PL, FIUZA P, GLOZMAN M, GRONDONA A, PRYLUKA P (2015). Hacia una genealogía del «Buen Vivir»: Contribuciones desde el Análisis Materialista del Discurso. *Revista Theomai* (32):96-127.
- ANSALDI W (1991). La búsqueda de América Latina: Entre el ansia de encontrarla y el temor de no reconocerla. Teorías e instituciones en la construcción de las ciencias sociales latinoamericanas. Instituto de Investigaciones – Facultad de Ciencias Sociales (UBA), Buenos Aires.
- AUTHIER-REVUZ J (2019). Falta del decir, decir de la falta: las palabras del silencio. En: «Por más que Lacan lo diga». Una introducción al análisis del discurso. Libretto, Buenos Aires, pp. 99-130.
- BEIGEL F (2006). Vida, muerte y resurrección de las «teorías de la dependencia». En: Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano. Clacso, Buenos Aires, pp. 287-326.
- BEIGEL F (2010). Profesionalización, regionalización y «nacionalización» de las ciencias sociales. En: Autonomía y dependencia académica: Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina 1950-1980. Biblos, Buenos Aires, pp. 65-88.
- BEIGEL F (2014). Chile: Un centro periférico para la internacionalización de las ciencias sociales latinoamericanas y la construcción de un prestigio académico regional (1953-1973). *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea: Segunda Época* (1):101-105.
- BERNAZZA C (2006). La planificación gubernamental en Argentina: experiencias del período 1974-2000 como puntos de partida hacia un nuevo paradigma. Tesis de doctorado en ciencias sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- BERNAZZA C (2008). Gestión estratégica de lo público. En: Justo Chaves G, Senegaglia F (eds.). Liderazgo político y gobernabilidad: el arte de gobernar. Instituto Nacional de Capacitación Política, Ministerio del Interior, Buenos Aires, pp. 15-29.
- BERNAZZA C (2019). Más y mejor Estado. Una administración pública al servicio del Proyecto Nacional. Instituto Patria, Buenos Aires.
- BIELSCHOWSKY R (1998). Evolución de las ideas de la Cepal. *Revista de la Cepal*, número extraordinario. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/12121>, acceso 20 de julio de 2021.
- BURBANO ZAMBRANO LC, RAMÍREZ GALVIS GP (2015). La producción intelectual de Carlos Matus en las ciencias y técnicas de gobierno. En: Planificación y Gobierno. <http://planificacionpublicaygobierno.blogspot.com/2015/11/la-produccion-intelectual-de-carlos.html>, acceso 20 de julio de 2021.
- CALCAGNO AE (1990). Evolución y actualidad de los estilos de desarrollo. *Revista de la Cepal* (42):55-67.
- CALCAGNO AE, VARSAVSKY O (comps.) (1971). América Latina: modelos matemáticos. Ensayos de aplicación de modelos de experimentación numérica a la política económica y las ciencias sociales. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- CALCAGNO AE, SAINZ P, DE BARBIERI J (1972). Estilos políticos latinoamericanos: Un método de análisis y nueve casos. Ediciones Flacso, Santiago de Chile.
- CAPUTO O, GALARCE G (2020). Economía y correlación de fuerzas en el gobierno de Allende 1970-1973. En: Henry RA, Vasconcelos JA, Canibilo Ramírez V. La vía chilena al socialismo: 50 años después. Tomo I: Historia. Clacso, Buenos Aires, pp. 361-396.
- CARDOSO FH, FALETTO E (2007). Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CASTELLANO BOHÓRQUEZ H (2004). Planificación: herramientas para enfrentar la complejidad, la incertidumbre y el conflicto. Cendes, Caracas.
- CENDES (1969). Estilos de desarrollo. *El Trimestre Económico* 36(144):517-576.

- CIBOTTI R, NUÑEZ DEL PRADO A, SAINZ P (1974). Evolución y perspectivas de los procesos de planificación en América Latina. En: Ilpes-OEA-BID (eds). Experiencias y problemas de la planificación en América Latina. México: Siglo XXI.
- COVIELLO R (2019). Las problematizaciones del consumo en los debates latinoamericanos sobre desarrollo y dependencia del tercer cuarto del siglo XX. *Cambios y Permanencias* 10(1):357-402.
- DEVÉS VALDÉS E (2003). El concepto, el tema y el problema del desarrollo. En: El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II: Desde la Cepal al neoliberalismo (1950-1990). Biblos, Buenos Aires.
- DEVÉS VALDÉS E (2004). La circulación de las ideas y la inserción de los científicos económico-sociales chilenos en las redes conosureñas durante los largos 1960. *Historia (Santiago)* 37(2):337-366.
- DEVÉS VALDÉS E (2007). Redes intelectuales en América Latina: Hacia la constitución de una comunidad intelectual. Instituto de Estudios Avanzados – Universidad Santiago de Chile, Santiago de Chile.
- DOMÍNGUEZ R, CARIA S (2018). Raíces latinoamericanas del otro desarrollo: estilos de desarrollo y desarrollo a escala humana. *América Latina en la historia económica* 25(2):175-209.
- FALETTO E, MARTNER G (comps.) (1986). *Repensar el futuro. Estilos de desarrollo.* Nueva Sociedad, Caracas.
- GRONDONA A (2016a). Ciencia, cientificismo y (estilos de) desarrollo. En: *Estilos de desarrollo y buen vivir.* Ediciones del CCC, Buenos Aires, pp. 49-74.
- GRONDONA A (comp.) (2016b). *Estilos de desarrollo y buen vivir.* Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- GRONDONA A (2019). (Des)tiempos y desarrollo. En: *Desarrollo y dependencia desde América Latina: Problemas, debates y conceptos.* Ediciones del CCC, Buenos Aires, pp. 47-82.
- GURRIERI A (1987). Vigencia del Estado planificador en la crisis actual. *Revista de la Cepal* (31):201-218.
- HERRERA A, SCOLNIK H, CHICHILNISKY G, GALLOPIN G, HARDOY J, MOSOVICH D, OTEIZA E, DE ROMERO BREST G, SUÁREZ C, TALAVERA L (2004). ¿Catástrofe o Nueva Sociedad? Modelo Mundial Latinoamericano. IDRC-CRDI, IIED-América Latina, Buenos Aires.
- HUERTAS F (1996). *El método PES: entrevista a Carlos Matus.* Fondo Editorial Altdir, La Paz.
- HURTADO D (2011). Surgimiento, alienación y retorno: el pensamiento latinoamericano en ciencia, tecnología y desarrollo. *Voces en el Fénix* 8:20-27.
- ILPES (1965). *Actas resumidas provisionales. Sexta reunión del Consejo Directivo.* México, 7-8 de mayo de 1965. <http://hdl.handle.net/11362/17623>, acceso 20 de julio de 2021.
- ILPES (1968a). *Informe de avance sobre los trabajos para la formulación de una estrategia de desarrollo venezolano en el marco de la integración subregional. Documento preliminar.* Caracas, agosto de 1968. <http://hdl.handle.net/11362/34234>, acceso 20 de julio de 2021.
- ILPES (1968b). *Reflexiones en torno a los problemas actuales de la planificación en América Latina. Undécima Reunión del Consejo Directivo.* Santiago de Chile, 20 y 21 de junio de 1968. <http://hdl.handle.net/11362/17713>, acceso 20 de julio de 2021.
- ILPES (1969). *Informe sobre las actividades del ILPES. Duodécima reunión del Consejo Directivo.* México, 9 y 10 de diciembre de 1968. <http://hdl.handle.net/11362/17715>, acceso 20 de julio de 2021.
- ILPES (ed.) (1970). *Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina.* Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- KOZEL A, PATROUILLEAU MM (2016). La exploración científica del futuro, antes de la última dictadura. En: Oviedo G, Biagini H (comps). *El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea. Tomo III.* Biblos, Buenos Aires, pp. 103-120.
- LEME AA (2015). La centralidad de la política para pensar lo económico en Fernando Henrique Cardoso. *Revista Mexicana de Sociología* 77(3):357-384.
- LIRA COSSÍO L (2006). *Revalorización de la planificación del desarrollo.* Ilpes, Santiago de Chile.

- LOPERA MEDINA MM (2014). Aspectos históricos y epistemológicos de la planificación para el desarrollo. *Revista Gerencia y Políticas de Salud* 13(26):28-43.
- MARTNER G, MÁTTAR J (2012). Introducción. En: *Los fundamentos de la planificación del desarrollo en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados del ILPES (1962-1972)*. Cepal, Santiago de Chile.
- MATUS C (1965). Los sistemas de planificación y su vigencia en América Latina. Ponencia presentada en Conferencia Latinoamericana sobre la infancia y la juventud en el desarrollo nacional. Santiago de Chile, 28 de noviembre al 11 de diciembre de 1965. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/19488>, acceso 20 de julio de 2021.
- MATUS C (1970a). El desarrollo del interior de América Latina: ¿tesis fantástica o interrogante fundamental? En: *Ilpes (ed.). Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, pp. 3-15.
- MATUS C (1970b). Más sobre la tesis de «El desarrollo del interior»: réplica a Pedro Vuskovic. En: *Ilpes (ed.). Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, pp. 23-59.
- MATUS C (1970c). Reflexiones sobre una nueva estrategia latinoamericana del desarrollo. En: *Ilpes (ed.). Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, pp. 89-131.
- MATUS C (1972). *Estrategia y plan*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- MATUS C (1980). *Planificación de situaciones*. Fondo de Cultura Económica, México.
- MATUS C (1987). *Política, planificación y gobierno*. Fundación Altadir, Caracas.
- MATUS C (2007). *Teoría del juego social*. Ediciones de la UNLa, Remedios de Escalada.
- MATUS C (2014). *Adiós, señor presidente*. Ediciones de la UNLa, Remedios de Escalada.
- MEADOWS D, MEADOWS D, RANDERS J, BEHRENS W (1972). *Límites del crecimiento: Informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. Fondo de Cultura Económica, México.
- NAHÓN C, RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ C, SCHORR M (2006). El pensamiento latinoamericano en el campo del desarrollo del subdesarrollo. En: *Beigel F (comp.). Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*. Clacso, Buenos Aires, pp. 327-388.
- NEIROTTI N (2016). Políticas sociales: múltiples actores, múltiples manos. *Revista Estado y Políticas Públicas* 6:39-58.
- PINTO A (1976). Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina. *Revista de la Cepal* 1:97-128.
- RODRÍGUEZ ZOYA L (2020). Ciencia, política y problemas complejos. *Revista Ciencias de la Complejidad* 1(1):37-49.
- RODRÍGUEZ ZOYA L, RODRÍGUEZ ZOYA P (2019). Problematización y problemas complejos. *Gazeta de Antropología* 35(2):1-40.
- RODRÍGUEZ ZOYA L, ROGGERO P (2015). Modelos basados en agentes: aportes epistemológicos y teóricos para la investigación social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 60(225):227-261.
- SPINELLI H (2012). El proyecto político y las capacidades de gobierno. *Salud Colectiva* 8(2):107-130.
- SPINELLI H (2019). Planes y juegos. *Salud Colectiva* 15 e2149.
- SPINELLI H, TESTA M (2005). Del diagrama de Venn al nudo borromeo: recorrido de la planificación en América Latina. *Salud Colectiva* 1(3):323-335.
- SUNKEL O, PAZ P (1970). Los conceptos de desarrollo y subdesarrollo. En: *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI.
- SVAMPA M (2016). *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Edhasa, Buenos Aires.
- VARSAVSKY O (1971). *Proyectos nacionales: Planteo y estudios de viabilidad*. Periferia, Buenos Aires.
- VARSAVSKY O (2013). *Estilos tecnológicos: propuestas para la selección de tecnologías bajo racionalidad socialista*. Biblioteca Nacional, Buenos Aires.
- VUSKOVIC P (1970). «El desarrollo del interior de América Latina»: algunas dudas. En: *Ilpes (ed.). Dos polémicas sobre el desarrollo en América Latina*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, pp. 16-22.
- YERO L (1993). Los estudios del futuro en América Latina. *Revista internacional de ciencias sociales* (137):413-424.